

Sí hay Alternativa frente a la crisis alimentaria.

El PIDAASSA convoca a la Campaña

**Por la defensa de nuestras semillas nativas
y la agricultura sostenible campesina e indígena,
para la soberanía alimentaria de México**



Fondo de maíces nativos, Vicente Guerrero, Tlaxcala



Lombricomposta, CEDICAM, Oaxaca

Todos los grupos del PIDAASSA hemos desarrollado y practicamos desde hace años una agricultura sostenible, protegiendo y recuperando nuestros suelos, bosques, semillas y productos agrícolas, sin agroquímicos y sin transgénicos que contaminan y destruyen recursos y ponen en peligro nuestra vida, nuestra salud y la agrobiodiversidad de nuestro país, y hemos logrado una seguridad alimentaria y mejorar poco a poco las condiciones de vida de nuestras comunidades, luchando por la equidad de género en la vida, la familia y la organización, y queremos que se conozca más nuestra experiencia y nuestras propuestas como una alternativa real a la crisis actual.

Ha mejorado la nutrición familiar por el cultivo de hortaliza de traspatio y granja de pollos, no ha cambiado el ingreso en dinero. Sí han cambiado patrones de consumo y se hacen pequeños ahorros. Hay más higiene, más conciencia, más participación y diálogo (Mujeres de Petatlán, Guerrero)

Ejercen su derecho en las asambleas y se toma en cuenta su opinión. Toman acuerdos en familias en los colectivos. Conociendo sus derechos de mujeres. Eligen las autoridades locales. Hacen sus hortalizas en colectivo y su panadería (ARIC ID, Chiapas)

Cada una de nuestras organizaciones, a su ritmo y modo, de acuerdo a nuestras condiciones y necesidades, hacemos incidencia política en nuestras regiones, con autoridades comunitarias, ejidales, municipales, estatales, y en alianza con otras organizaciones campesinas, indígenas y civiles, buscando que los programas y políticas públicas apoyen la agricultura sostenible y ayuden a mejorar las condiciones de vida de nuestras comunidades. Y hoy tenemos la oportunidad de desarrollar un esfuerzo más organizado de incidencia con un mayor impacto a nivel local y nacional.

Al tener una mejor alimentación y salud y mayores ingresos, se tiene mayor capacidad de adquisición y acceso a servicios de mejor calidad. Tenemos más participación, somos más libres y tomamos decisiones propias. Hay una mejor distribución de las tareas domésticas. (Vicente Guerrero, Tlaxcala)

¿Por qué defendemos nuestras semillas nativas, la agricultura sostenible y la soberanía alimentaria?

Pensamos que el modelo de la agricultura convencional ha degradado y contaminado los suelos, el agua y los recursos naturales y la biodiversidad, por la aplicación intensiva de agroquímicos, por la tala y quema de bosques, por el uso irracional y abusivo de energía, todo lo que hoy abona al calentamiento global y está provocando fuertes cambios climáticos: sequías prolongadas donde había temporales, lluvias torrenciales en zonas templadas. Este modelo, apoyado y reproducido por los gobiernos de turno, y al servicio de corporaciones transnacionales que controlan la oferta de alimentos en el mundo, ha tocado fondo y está provocando hambre y desnutrición en todo el planeta.

En nuestro país, el abandono y desmantelamiento de una política alimentaria soberana empezó en 1980 y culminó con la firma del TLCAN, la desprotección de nuestros granos nativos, la importación de maíz y frijol, y la apertura de nuestras fronteras a productos transgénicos. Hoy el 50% de los alimentos que consume el pueblo mexicano se importa de otros países. Y como resultado de las distintas crisis: la económica, la energética, la financiera, la alimentaria, hay 70 millones de pobres en México, de los que casi 23 millones están desnutridos o hambrientos.

Ante el constante aumento del calentamiento global, muchas variedades de cultivos deberán sustituirse por otras, pues las actuales están debilitándose y ya no pueden crecer bien, ni aguantar sequías, plagas o ventarrones.

¿De dónde saldrán variedades resistentes y productivas?, pues de las semillas nativas que aún conservan muchas comunidades rurales del mundo. El valor de estas semillas es inmenso pues son material estratégico en la búsqueda o generación de variedades capaces de adaptarse a las nuevas condiciones climáticas.

Si las comunidades protegemos estas semillas y convencemos a los gobiernos locales y estatales de la importancia de cuidarlas y de apoyar esta tarea con presupuesto público como un asunto de seguridad nacional y como parte de una política alimentaria de emergencia, la población campesina y el resto de la nación, podremos recuperar nuestra seguridad alimentaria, aún bajo las nuevas y adversas condiciones climáticas.

En 2009, las organizaciones del PIDAASSA realizamos una consulta amplia y un encuentro-taller de facilitadores, facilitadoras y directores/as de nuestras organizaciones, en el cual intercambiamos nuestras experiencias e ideas, elaboramos juntos un plan de trabajo y después de analizar la situación de cada región, nacional e internacional, los actores que participan, las alianzas, las fuerzas y debilidades del PIDAASSA, y las condiciones de cada organización, hemos decidido llevar a cabo un plan nacional de incidencia política, que nos ayude a resistir la crisis alimentaria y económica que vivimos los mexicanos y mexicanas pobres del campo y la ciudad, para influir en nuestras comunidades, en la población rural y urbana, y en las decisiones de los que gobiernan las comunidades, municipios, estados y el país, y construir alternativas.

Afirmamos que *La agricultura sostenible campesina e indígena puede revertir a largo plazo el deterioro ambiental, y producir alimentos suficientes y saludables para los mexicanos.* Queremos también *compartir y difundir nuestra creencia en la Buena Vida.*

Nuestras organizaciones, Vicente Guerrero, CEDICAM, ARIC ID y los Promotores de Calakmul han acumulado y están multiplicando una experiencia importante en la defensa, la selección y el manejo de las semillas nativas; SER Mixes, UNOSJO y EMAS han empezado a hacerlo. Vicente Guerrero ha avanzado mucho en el impulso organizado de una ley estatal de protección a los maíces nativos, con participación amplia de las comunidades y ejidos de Tlaxcala.

En 2010 desarrollaremos reuniones con otras organizaciones y redes afines, sumando nuestras voces (***Las Voces de la Soberanía Alimentaria***), llevaremos a cabo acciones de información y sensibilización pública y fortaleceremos alianzas con organizaciones hermanas en Oaxaca, Chiapas, Tlaxcala, Puebla, Guerrero, Michoacán, Campeche, Veracruz, y el Distrito Federal.

En abril realizaremos una reunión nacional de incidencia política, que nos permitirá articular, organizar y lanzar la campaña en cada región y a nivel nacional. En septiembre tendremos el *Primer encuentro nacional de promotores y promotoras de agricultura sostenible, salud, nutrición, y educación popular*, para fortalecer nuestra organización y nuestras propuestas.

Y estaremos realizando también a lo largo del año los intercambios campesinos zonales de promotores y promotoras y los encuentros de promotoras, productoras y socias de nuestras organizaciones, que permitirán multiplicar nuestros conocimientos y experiencias y hacernos más fuertes en nuestras regiones.

Esperamos que nuestras acciones nos permitan fijar una clara posición sobre política alimentaria y agricultura sostenible con enfoque de género; que contribuya a cambios favorables políticos y legales, en alianza con otras organizaciones, y así fortalecer y ampliar un espacio común de reflexión, intercambio y acción. Muchos hermanos y hermanas del campo y la ciudad están con las mismas preocupaciones y esfuerzos y esperamos encontrarnos en el camino.



Selva con milpa, ARIC ID, Chiapas

Enero 2010

pidaassa_mexico@yahoo.com.mx
www.pidaassa.org



PIDAASSA México
Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura
Sostenible y Soberanía Alimentaria

Por una Agricultura Campesina e Indígena Sostenible con Justicia Social y Equidad de Género